


Sátira/12
el desperdicio
Nº 133 — Sábado 14 de abril de 1990

# INFORME II

**(Por Rudy)** Nuevamente nuestro enviado especial a los territorios más allá del Muro de Berlín nos ha enviado su informe. Helo aquí.

"Ustedes sabrán apreciar lo valioso de este informe, dado lo mucho que me costó escribirlo, porque no pude hallar el Muro de Berlín, y mucho menos los territorios ubicados detrás de él. Finalmente, un empleado observó que yo estaba más desorientado que comunista en Polonia, y dejando de lado las 18.987 planillas que constaban sobre su escritorio, me preguntó qué deseaba. 'Quiero ir más allá del Muro de Berlín', le dije. A lo que me respondió: 'Tome para el oeste, siga derecho y va a llegar a Alemania Occidental'. 'No, usted no me entiende –intenté explicarle – yo quiero ir al lado este del Muro, a Alemania Oriental'. 'Bueno —me dijo el hombre—, es que estamos en Polonia, así que haga como le dije pero pare un rato antes; se va a dar cuenta de que está en Alemania Oriental porque no va a ver ningún comunista, mientras que en Alemania Federal sí los hay.' Debo haber puesto una cara muy desesperada, porque el hombre intentó calmarme ofreciéndome un extraño bocadillo de carne y un vaso de una gaseosa tipo cola. 'Gracias —le dije—, ¿cómo se llama este plato? ¡Es parecido a la ham burguesa!'. El se sonrojó: 'Bueno, sí, todavía no nos salen tan bien, pero dentro de muy poco tiempo no tendremos nada que envidiarle a la URSS ; porque, sabe lo que pasa, el conflicto va a seguir; antes era por la conquista del espacio, las armas nucleares y el Tercer Mundo; ahora vamos a competir por el mercado de la hamburguesa, los vaqueros y el rock; ya sé que los de la OTAN-cola nos llevan años de ventaja en la carrera, pero los países del Pacman de Varsovia tenemos aún mucho poder; pensamos inundar el mercado de las computadoras con jueguitos del tipo «Juzgue a Ceaucescu antes de que Ceaucescu lo juzgue a usted», en el que un muñequito tiene que encontrar a Ceaucescu antes de que se lo coman los de la Securitate, etcétera'.

"Lo dejé, Sigo buscando sin descanso el Muro de Berlín. Prometo más información. Mientras tanto, manden algo de guita; las hamburguesas son muy caras, por acá."

# HUMOR CORRUPTO

**RECOPILADO POR RUDY**

Corrupción hay en todos lados; en Europa se consigue, en los EE.UU. también, y en el Tercer Mundo es infaltable. Todo gobierno que se precie debe tener algún funcionario que meta la mano en la lata, o se arriesga a pasar por aburrido y tener que dedicarse en serio a arreglar las cosas. Pero aquí no hablemos de la corrupción importada. Hablemos de la nuestra, la autóctona, la nacional. Y para ello, tres chistes del "acervo popular" como muestra:

Tres astronautas, un alemán, un inglés y un argentino, reúnen las mismas condiciones biológicas y psicológicas para intentar un riesgoso viaje a Marte organizado por la NASA. Sólo falta ver cuánto desea cobrar cada uno para decidir quién viajará. Pasa primero el alemán:

—¿Cuánto dinero desea para viajar?

—¡Un millón de dólares!

—¿Y qué piensa hacer con ese millón?

—¡Yo nada, es para mi patria!

Pasa luego el inglés:

—¿Cuánto dinero desea por viajar?

—¡Dos millones de dólares, sir!

—¿Y qué piensa hacer con los dos millones?

—Un millón para mi patria y otro para mi familia.

Le toca al argentino:

—¿Cuánto dinero quiere por viajar?

—Tres millones de dólares, señor.

—¡Tres millones! ¿Qué va a hacer con tres millones?

—Uno para mí, uno para usted, y otro para el alemán que va a hacer el viaje.

Un empresario argentino visita a un colega estadounidense. Este le señala un majestuoso puente.

—¿Ve usted ese puente?

—Sí lo veo.

—Bueno, el 10 por ciento del presupuesto... (se señala el bolsillo)

Al tiempo, el yanqui visita a su colega en Buenos Aires y le toca a nuestro compatriota señalar con el índice:

—¿Mr. Williams, ve usted esa autopista?

—¿Qué autopista, si ahí no hay ninguna autopista?

—Claro, porque el 100 por ciento del presupuesto... (se toca el bolsillo).

Muere un argentino y se va al infierno. Descubre que hay diferentes infiernos según la nacionalidad; decide ir a probar suerte al sector yanqui.

—Buenos días...

—Good morning, sir.

—Ehhh, ¿qué programa diario hay acá?

—Well... tenemos por la mañana baño de agua hirviendo, por la tarde cama con clavos, y a la noche viene el diablo y nos azota.

—Ah, no, gracias, no es para mí.

Se acerca al infierno soviético. A ver si con la perestroika, piensa.

—Buenos días.

—Buenos días, camarada, ¿qué desea?

—¿Qué programa diario hay aquí?

—Vea camarada, a la mañana, baño de agua hirviendo, a la tarde, cama de clavos, y a la noche viene el diablo y nos azota.

—Ah, no, gracias, no es para mí.

Finalmente, va a probar en el infierno argentino. Luego de una larga cola, llega hasta el encargado.

—Buen día.

—Buenasss.

—¿Qué programa hay aquí?

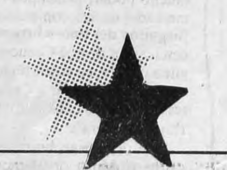
—Bueno, vea; por la mañana baño de agua hirviendo, por la tarde cama con clavos y por la noche viene el diablo y nos azota.

—Ah, no, es muy duro, yo me la voy a pasar vagando pero ésa no me la banco.

—Entrá, pibe, haceme caso.

—Está loco; ¿agua hirviendo, clavos y azotes?

—Mirá: la caldera hace 2 meses que no funciona; los clavos se los afanaron hace rato y nadie los repone; y a la noche viene el diablo, firma y se va.



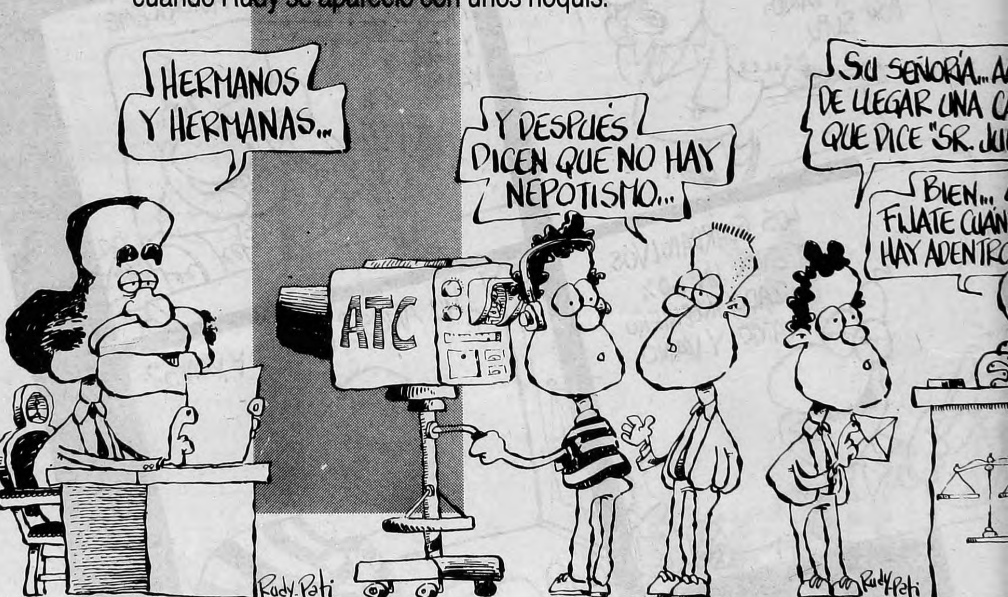


# ¡GRANDE, DIEGO!

Antes de que los malentendidos cundan, aclaramos que este Diego no es Maradona. Se trata de otro tipo de diego, casi tan conocido como aquél, pero cuya fama no va de estadio en estadio sino de bolsillo en bolsillo. Es más, cuando la gente de **Sátira/12** se vio envuelta en este tema, surgieron complicaciones: Pati reclamó un 5% por chiste, el profesor Mosqueto nos quiso mandar una nota hecha por un sobrino, Toul comentó que en los suplementos privados estas cosas no pasan, y cuando Guarnerio le explicó que éste es un suplemento privado Toul insistió que en un suplemento estatal esto no pasa y finalmente llegó la calma cuando Rudy se apareció con unos ñoquis.








# HUMOR CORRUPTO

**RECOPILADO POR RUDY**

Corrupción hay en todos lados; en Europa se consigue, en los EE.UU. también, y en el Tercer Mundo es infaltable. Todo gobierno que se precie debe tener algún funcionario que meta la mano en la lata, o se arriesga a pasar por aburrido y tener que dedicarse en serio a arreglar las cosas. Pero aquí no hablemos de la corrupción importada. Hablemos de la nuestra, la autóctona, la nacional. Y para ello, tres chistes del "acervo popular" como muestra:

Tres astronautas, un alemán, un inglés y un argentino, reúnen las mismas condiciones biológicas y psicológicas para intentar un riesgoso viaje a Marte organizado por la NASA. Sólo falta ver cuánto desea cobrar cada uno para decidir quién viajará. Pasa primero el alemán:

—¿Cuánto dinero desea para viajar?

—¡Un millón de dólares!

—¿Y qué piensa hacer con ese millón?

—¡Yo nada, es para mi patria!

Pasa luego el inglés:

—¿Cuánto dinero desea por viajar?

—¡Dos millones de dólares, sir!

—¿Y qué piensa hacer con los dos millones?

—Un millón para mi patria y otro para mi familia.

Le toca al argentino:

—¿Cuánto dinero quiere por viajar?

—Tres millones de dólares, señor.

—¡Tres millones! ¿Qué va a hacer con tres millones?

—Uno para mí, uno para usted, y otro para el alemán que va a hacer el viaje.

Un empresario argentino visita a un colega estadounidense. Este le señala un majestuoso puente.

—¿Ve usted ese puente?

—Si lo veo.

—Bueno, el 10 por ciento del presupuesto... (se señala el bolsillo)

Al tiempo, el yanqui visita a su colega en Buenos Aires y le toca a nuestro compatriota señalar con el índice:

—¿Mr. Williams, ve usted esa autopista?

—¿Qué autopista, si ahí no hay ninguna autopista?

—Claro, porque el 100 por ciento del presupuesto... (se toca el bolsillo).

Muere un argentino y se va al infierno. Descubre que hay diferentes infiernos según la nacionalidad; decide ir a probar suerte al sector yanqui.

—Buenos días...

—Good morning, sir.

—Ehhh, ¿qué programa diario hay acá?

—Well... tenemos por la mañana baño de agua hirviendo, por la tarde cama con clavos, y a la noche viene el diablo y nos azota.

—Ah, no, gracias, no es para mí.

Se acerca al infierno soviético. A ver si con la perestroika, piensa.

—Buenos días.

—Buenos días, camarada, ¿qué desea?

—¿Qué programa diario hay aquí?

—Vea camarada, a la mañana, baño de agua hirviendo, a la tarde, cama de clavos, y a la noche viene el diablo y nos azota.

—Ah, no, gracias, no es para mí.

Finalmente, va a probar en el infierno argentino. Luego de una larga cola, llega hasta el encargado.

—Buen día.

—Buenasss.

—¿Qué programa hay aquí?

—Bueno, vea; por la mañana baño de agua hirviendo, por la tarde cama con clavos y por la noche viene el diablo y nos azota.

—Ah, no, es muy duro, yo me la voy a pasar vagando pero ésa no me la banco.

—Entrá, pibe, haceme caso.

—Está loco; ¿agua hirviendo, clavos y azotes?

—Mirá: la caldera hace 2 meses que no funciona; los clavos se los afanaron hace rato y nadie los repone; y a la noche viene el diablo, firma y se va.






Antes de que los malentendidos cundan, aclaramos que este Diego no es Maradona. Se trata de otro tipo de diego, casi tan conocido como aquél, pero cuya fama no va de estadio en estadio sino de bolsillo en bolsillo. Es más, cuando la gente de **Sátira/12** se vio envuelta en este tema, surgieron complicaciones: Pati reclamó un 5% por chiste, el profesor Mosqueto nos quiso mandar una nota hecha por un sobrino, Toul comentó que en los suplementos privados estas cosas no pasan, y cuando Guarnerio le explicó que éste es un suplemento privado Toul insistió que en un suplemento estatal esto no pasa y finalmente llegó la calma cuando Rudy se apareció con unos ñoquis.


















## OPINION

*Por el Prof. Sócrates Mosqueto*

# RENTABILIDAD CORRUPTIVA

El de la corrupción es un problema innegable, pero a menudo se exagera su importancia. Voy a dar un ejemplo impresionante. Uno de mis clientes se presentó, demudado, en mi estudio: tenía informaciones de que su madre, su propia madre, había cobrado una comisión por concebirlo. Bueno, me dediqué a investigar el caso y a los pocos días ya tenía todos los datos, que fueron tranquilizadores: la mamá no había cobrado ninguna suma en especial por concebirlo; había cobrado lo habitual por sus servicios profesionales, y la concepción de mi cliente fue un hecho imprevisto y desde luego no remunerado. Es que la lucha contra la corrupción debe ser encarada de manera realista, sin caer en ideologismos perimidos y sobre la base de tres grandes principios rectores: 1. rentabilidad corruptiva; 2. privatización y desmonopolización; 3. reserva ecológica.

El concepto de *rentabilidad corruptiva* requiere diferenciar al corrupto exitoso de aquel que pretende medrar a la sombra de legislaciones complacientes. Al primero, y en tanto cumpla con las tradicionales reglas de juego de la corrupción, el Estado debe asegurarle normas claras y precisas y la rentabilidad corruptiva basada en un tipo de cambio adecuado. Es vital la *privatización y desmonopolización*, a fin de que el usuario elija el funcionario corrupto que más le convenga por su precio o calidad. Por último, hay que considerar que, a raíz de las enérgicas medidas gubernamentales, los corruptos son ya una especie en extinción, como los leopardos: es hora de establecer para ellos, en la zona climáticamente más propicia —por ejemplo, el microcentro de Buenos Aires—, un Parque Nacional donde puedan retozar y reproducirse libremente.

Es que se vienen tomando medidas inéditas y decisivas contra la corrupción. Hay que destacar en este sentido las reiteradas denuncias que, aunque sin dar nombres, se profieren desde los más altos niveles del gobierno. En épocas más ingenuas, los particulares eventualmente hacían denuncias para que el Estado investigara y castigara. Ahora el Estado, de acuerdo con su nuevo rol subsidiario, hace denuncias como cualquier particular. Todavía, lamentablemente, la reforma del Estado no ha llegado a todos los niveles. Cuando ello suceda, tendrán lugar escenas como, por ejemplo ésta:

¡TOC-TOC-TOC!

*Vecino:* ¿Quién es?

*Comisario:* ¡La policía!

*Vecino:* ¿Qué quiere?

*Comisario:* Vengo a hacer una denuncia.

*Vecino:* Espere, ya lo van a atender.

...

*Comisario:* Este..., disculpe, señor, ¿tendré que esperar mucho?

*Vecino:* Mmmrrfff.

...

*Vecino:* Bueno, a ver el que sigue.

*Comisario:* (con la gorra en la mano) ¡Me robaron el patrullero! Hoy lo dejé en la puerta de la Seccional y...

*Vecino:* Momento. Nombre y número de documento.

*Comisario:* (Da sus datos; el Vecino tipea en una máquina viejísima).

*Comisario:* Estoy desesperado... Era el único patrullero que tenía...

*Vecino:* Mmmm... ¿tiene seguro?

*Comisario:* Sí, pero no me cubre el costo...

*Vecino:* Firme acá.

*Comisario:* (Traspirando) Por favor, hagan algo...

*Vecino:* Estoy escaso de personal: los pibes están en el colegio, la patrona fue a la peluquería...

*Comisario:* (Retorciéndose las manos) ¿No pueden hacer nada?

*Vecino:* Ya es la hora del cambio de guardia. Venga después del almuerzo, lo va a atender mi señora.

*Comisario:* Este... ¿No quiere una pequeña atención para el almuerzo? Una pizza cocinada en el horno de la Seccional...

*Vecino:* Bueh.

...ADO EN
...DE ESTA
BIEN... ¿CONOCE ...S CONDICIONES?
...ESTO A PONER ...ILLONES ...ARES...
BIEN... ¿Y PARA EL ESTADO CUÁNTO HAY...?
Rudy-Pati

Y PARA LLEVAR ADELANTE NUESTRO PROYECTO, ESTAMOS DISPUESTOS A PAGAR TODOS LOS PRECIOS POLÍTICOS... MITAD EN BLANCO
Y MITAD EN NEGRO, CLARO...
Guarnerio-Pati




ANOTE SEÑORITA, SOBRE LA REPRESA, DOS PUNTOS...
¿DOS PUNTOS? ¡PIDA POR LO MENOS DIEZ SEÑOR!
GUARNERIO TOUL

¡YO QUISIERA SABER QUIÉN ES EL ENCARGADO DE COMPRAR ARMAS!
BANG
RUDY TOUL

**OPINION**
*Por el Prof. Sócrates Mosqueto*

# RENTABILIDAD CORRUPTIVA

El de la corrupción es un problema innegable, pero a menudo se exagera su importancia. Voy a dar un ejemplo impresionante. Uno de mis clientes se presentó, demudado, en mi estudio: tenía informaciones de que su madre, su propia madre, había cobrado una comisión por concebirlo. Bueno, me dediqué a investigar el caso y a los pocos días ya tenía todos los datos, que fueron tranquilizadores: la mamá no había cobrado ninguna suma en especial por concebirlo; había cobrado lo habitual por sus servicios profesionales, y la concepción de mi cliente fue un hecho imprevisto y desde luego no remunerado. Es que la lucha contra la corrupción debe ser encarada de manera realista, sin caer en ideologismos perimidos y sobre la base de tres grandes principios rectores: 1. rentabilidad corruptiva; 2. privatización y desmonopolización; 3. reserva ecológica.

El concepto de *rentabilidad corruptiva* requiere diferenciar al corrupto exitoso de aquel que pretende medrar a la sombra de legislaciones complacientes. Al primero, y en tanto cumpla con las tradicionales reglas de juego de la corrupción, el Estado debe asegurarle normas claras y precisas y la rentabilidad corruptiva basada en un tipo de cambio adecuado. Es vital la *privatización y desmonopolización,* a fin de que el usuario elija el funcionario corrupto que más le convenga por su precio o calidad. Por último, hay que considerar que, a raíz de las enérgicas medidas gubernamentales, los corruptos son ya una especie en extinción, como los leopardos: es hora de establecer para ellos, en la zona climáticamente más propicia —por ejemplo, el microcentro de Buenos Aires—, un Parque Nacional donde puedan retozar y reproducirse libremente.

Es que se vienen tomando medidas inéditas y decisivas contra la corrupción. Hay que destacar en este sentido las reiteradas denuncias que, aunque sin dar nombres, se profieren desde los más altos niveles del gobierno. En épocas más ingenuas, los particulares eventualmente hacían denuncias para que el Estado investigara y castigara. Ahora el Estado, de acuerdo con su nuevo rol subsidiario, hace denuncias como cualquier particular. Todavía, lamentablemente, la reforma del Estado no ha llegado a todos los niveles. Cuando ello suceda, tendrán lugar escenas como, por ejemplo esta:

¡TOC-TOC-TOC!

*Vecino:* ¿Quién es?

*Comisario:* ¡La policía!

*Vecino:* ¿Qué quiere?

*Comisario:* Vengo a hacer una denuncia.

*Vecino:* Espere, ya lo van a atender.

...

*Comisario:* Este..., disculpe, señor, ¿tendré que esperar mucho?

*Vecino:* Mmmrrfff.

...

*Vecino:* Bueno, a ver el que sigue.

*Comisario:* (con la gorra en la mano) ¡Me robaron el patrullero! Hoy lo dejé en la puerta de la Seccional y...

*Vecino:* Momento. Nombre y número de documento.

*Comisario:* (Da sus datos; el Vecino tipea en una máquina viejísima).

*Comisario:* Estoy desesperado... Era el único patrullero que tenía...

*Vecino:* Mmmm... ¿tiene seguro?

*Comisario:* Sí, pero no me cubre el costo...

*Vecino:* Firme acá.

*Comisario:* (Traspirando) Por favor, hagan algo...

*Vecino:* Estoy escaso de personal: los pibes están en el colegio, la patrona fue a la peluquería...

*Comisario:* (Retorciéndose las manos) ¿No pueden hacer nada?

*Vecino:* Ya es la hora del cambio de guardia. Venga después del almuerzo, lo va a atender mi señora.

*Comisario:* Este... ¿No quiere una pequeña atención para el almuerzo? Una pizza cocinada en el horno de la Seccional...

*Vecino:* Bueh.



# UN CUENTO DE RUDY

# UNA DE FIESTA

Esa noche Mónica se vino especialmente provocativa: a Estela le provocó celos, a Ricardo vómitos, a Alicia una envidia terrible, y a mí una erección a nivel de donde ocurren las erecciones, de esas que se cuentan a los amigos para fanfarronear cuando uno no tiene otra cosa para contarles a los amigos y fanfarronear. Sólo el noble esfuerzo de mi urólogo de cabecera (bueh, no exactamente de cabecera) logró hacerla ceder, mediante un procedimiento que no considero oportuno relatar aquí, en salvaguarda de mi buen nombre y honor. Decía entonces que Mónica se vino provocativa. Así se puede entender la audacia de aparecerse en medio de la reunión totalmente vestida. Sólo se veían sus ojos, a través de la máscara de papel maché blanco que cubría absolutamente el resto de su cara, y que casi le provoca la muerte por asfixia.

"No puedo dejar escapar a una mujer así" —pensé—, alguien tan especial se conoce una vez en la vida, y eso los que la conocen. Y yo, como tal vez hayan podido vislumbrar, soy un coleccionista. O lo era.

No bien vi a Estela escurrirse de entre los brazos de Beatriz Eduarda rumbo al suelo, corrí a tomarla entre los míos, con tan mala suerte que por error llevé por delante un brindis, cuyos participantes fueron a dar al interior de varios cuadros de los que adornaban las paredes de la galería en la que estábamos todos reunidos festejando. No recuerdo qué cosa festejábamos, pero algo era. De no ser así, no hubiéramos estado festejando allí.

Me disculpé con los cuadros en los que estaban incrustados los ex levantadores de copas, y seguí mi camino en auxilio de la desfalleciente Mónica, con temor a que se transformara en falleciente. Tan preocupado estaba que no noté mi erección. Y eso es grave, ya que no pude medirla y anotar el dato en el libro en que llevo mis anotaciones del mes.

Torpe y erecto entonces, seguí mi camino. Tenía la esperanza de no tropezar con ningún otro miembro de la familia, ni de que nadie tropezara con el mío propio. A sólo 2 metros del lugar del hecho pude constatar que Mónica había sido despojada de su máscara, y de que no se trataba de Mónica, sino de un señor desconocido, cuya identidad yo ignoraba, pero cuya pertenencia al sexo masculino era inobjetable, al menos desde el punto de vista biológico. Miré hacia abajo con vergüenza, y no sin cierta ironía. Mi percepción me debía una larga explicación, y vaya si me la daría.

De pronto, y a sólo un metro de mi desdichado desencuentro, encontré a Mónica. Tenía puesta su máscara, y había 5 personas luchando por sacársela. En realidad podría decir, a la luz de los hechos posteriores, que luchaban por ver quién se quedaba con ella. Con la máscara, digo.

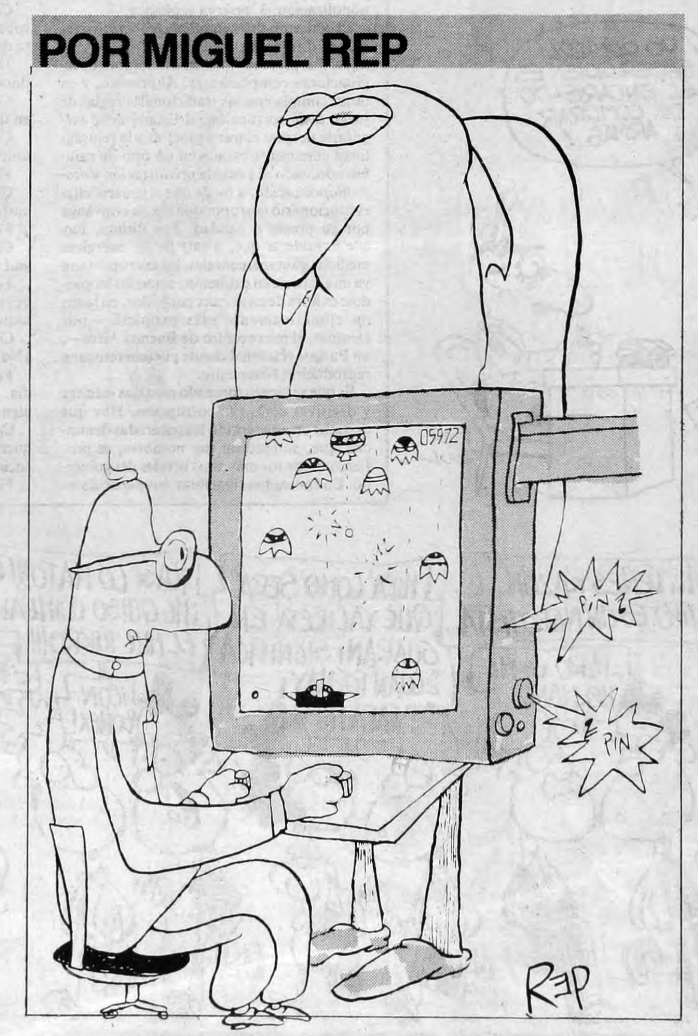
Un hombre me tendió su mano. La acepté mecánicamente, y después no supe qué hacer con ella. Se me ocurrió dejarla en recepción por si el hombre la llegaba a reclamar, cosa que dudé: "Tiene otra, reflexioné, y la decadencia de nuestros valores es tal que no nos permite sostener dos manos". En un momento se me cruzó por la mente solucionar el problema de la mano sobrante y la erección constante con una sola maniobra. Luego la descarté. No era el lugar indicado. Ni el momento indicado. Ni la mano indicada.

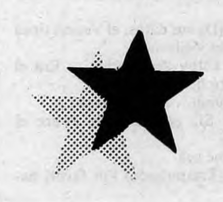
Tal vez las preocupaciones que acabo de contar me distrajeron durante un instante, y cometí mi primer error: di mi nombre completo a un desconocido quien huyó llevándoselo y dejándome en la más completa indigencia de identidad. Tendría que pedir una prestada, que en lo posible fuera de mi talle. No era imposible. Estela se compadeció de mí y me dio una de su marido, al que le sobraban varias que ya no usaba desde el último brote esquizofrénico. Me puse mi nueva identidad y me deslicé por el salón para evitar el acoso de Estela, quien al verme con los datos de su marido, me identificó con él, sin duda. Y Mónica seguía tirada en el piso. Digamos, depositada, para ser acordes con el ámbito en el que discurríamos. Yo quería cogerla en el sentido que dan los españoles a este término, para llevarla a una habitación y luego repetir el término pero esta vez en su acepción argentina. No pude hacerlo. Un caballero se interpuso entre los dos. Entre Estela y yo, no entre el caballero y yo. Mientras Ricardo vomitaba sobre todo aquel que le ofreciera un hombro protector, el caballero intentó dirigirme la palabra, con tan mala puntería que su palabra fue a dar de lleno en la cara de Estela que acudía presta a confundirme con su marido. Dos epítetos le golpearon la nariz, un adjetivo algo peyorativo le dio en la mejilla, y dos adverbios definitivamente poco adecuados para el evento golpearon sus ojos haciéndoles saltar las lágrimas. Finalmente, el predicado manchó el vestido de Estela con 3 verbos de esos que no salen con nada, y el sujeto se dio a la fuga. Estela se desmayó y yo le pedí al valet que trajera algo con qué cubrirla. El hombre vino presto, al momento, con otra de las identidades que el marido de Estela había dejado de usar.

Mónica está cerca, pensé, sólo a 2 metros del comienzo de mi erección. Fue entonces cuando Alicia repartió envidia entre los concurrentes, a fin de que brindásemos por su pronto retorno al sentido común.

Levantamos las copas, y yo me llevé por delante el brindis otra vez, pero esta fue en sentido literario. Corrí hasta Mónica que me esperaba con los brazos altos, en cruz, y la cabeza a la misma altura de los pies, sobre el piso. La levanté como si fuera una copa, grité "Feliz año nuevo, buen viaje, que se cumplan sus proyectos, no somos nada y feliz año nuevo una vez más", choqué a Mónica contra las copas de los demás invitados y, una vez que estuve cerca de la puerta de entrada, corrí raudo hacia la puerta de salida, la que atravesé. O atravesamos podríase decir.

## POR MIGUEL REP






**Nuestros habituales colaboradores Toul y Rulloni participaron en el festival de humor de Calarcá (Colombia). Y no sólo eso, sino que se ganaron el primer premio en la categoría "TEMA LIBRE". Felicitaciones pues, y un consejo: el humor es un viaje de ida...**






**Y sí, lector, se acaba, qué le va a hacer. Hubiera venido más temprano, antes que se acabase. ¿Cómo dice?, ¿que usted lo necesitaba urgente? Lo mismo dicen todos, lector. ¿Cómo, que usted es lector de la primera hora? Lo siento lector, acá no hacemos diferencias, todos los lectores son iguales. ¿Cómo? Pero... ¿cómo se atreve, lector, a proponer algo así? Bueno, sea por esta vez. Vaya al quiosco de la esquina y diga que es de parte nuestra, le van a dar lo que pide.**

**Si viene el próximo sábado, hay 4 páginas para usted, lector.**

**RUDY**